OPINIÓN

No se olvida

Por Carlos Arredondo · 3 de octubre de 2024 · 5 min de lectura



Se cumple un aniversario más del “2 de octubre” día histórico para la historia reciente de nuestro país, sin duda este suceso marco a las generaciones venideras al grado incluso hoy que esta nación será gobernada por una joven que gran parte de sus ideales y construcciones políticas vienen del resultado de la brutal masacre operada por el estado mexicano un 2 de octubre de 1968.

56 años de no olvidar, y sin embargo muchas generaciones recientes hoy le han perdido el sentido al suceso, un día que era causal para unificar al unísono la lucha de las y los estudiantes de nuestro país, hoy ha perdido ese peso significativo en las generaciones, el sistema implantado por más de treinta años por el grupo neoliberal que gobernó nuestro país tuvo sus repercusiones históricas porque aunque muchas y muchos aun lo recordemos, la gran mayoría empieza no a olvidar pero si a restar importancia de dicho suceso. A este proceso de pérdida de conciencia histórica queda enmarcada en un sistema neoliberal, que formo a millones para restarle importancia a la conciencia histórica, a la ética, a la moral y al criterio crítico.

Volvamos al hecho histórico, ‘el 2 de octubre de 1968, previo a realizarse los juegos olímpicos que se realizarían en la ciudad de México vería uno de sus momentos más oscuros, durante días previos de manifestarse debido a un enfrentamiento entre estudiantes el cual sería reprimido por el gobierno federal al no querer ningún conato de violencia o algo que pudiera ensuciar la imagen de la ciudad de México ante la justa olímpica. No se daría cuenta el gobierno de nuestro país el enorme error que cometieron, ante los atropellos y detenciones arbitrarias,

estudiantes principalmente del politécnico (IPN), la UNAM y Chapingo, así como organizaciones campesinas que reclamaban la deuda historia con ellos y denunciaban el olvido de las autoridades hacia quienes no pertenecían al centro del país (algo que hasta el día de hoy prevalece).

En Tlatelolco, específicamente en la plaza de las 3 culturas, se llevaba a cabo una concentración de miles de personas que pacíficamente se manifestaban, dando cuenta que no todos estaba de acuerdo con como llevaba a cabo el gobierno en turno de Gustavo Díaz Ordaz, durante dicha manifestación se empezaron a escuchar detonaciones, así como bengalas al aire, orden girada por y para el ejército y fuerzas del gobierno, lo demás quedo en la historia y memoria de nuestro país.

No se olvida porque tras ese suceso donde fueron desaparecidos y asesinados estudiantes y manifestantes, donde militares y fuerzas del orden irrumpieron en domicilios privados de Tlatelolco tomando por asalto las vidas no solo de quienes encabezaban el movimiento si no de quienes estuvieron y no simpatizaban con cómo se vivía en el momento nacional, 2 de octubre no se olvida fue y sigue siendo el grito, para el recuerdo, para el análisis para la construcción de una narrativa distinta de este país, “no se olvida” porque es un recordatorio de lo que no debe volver a suceder, “no se olvida” por que quienes hoy nos faltan y que iniciaron esa lucha de cambiar este país hoy no están para ver como una Claudia Sheinbaum primera presidenta de México rinde homenaje y pide disculpas a nombre del estado mexicano a quienes no están y a quienes participaron en el movimiento del 68, “no se olvida” porque falta mucho para que México deje de ser lo que esos que sentaron las bases para que los neoliberales gobernaran y que hicieran lo imposible por que el pueblo olvide rápido las desgracias ocasionadas por ellos. Por eso más que nunca no debemos olvidar, pero tampoco debemos dejar que vuelva a suceder un 68, un Ayotzinapa y otros hechos lamentables ocasionados por el estado por eso la importancia de desaprender mucho de lo aprendido en estos 30 años y aprender a aprender y enseñar para formar a las nuevas generaciones en como el humanismo, la empatía y la fraternidad son necesarias para reconstruir nuestro país que sigue en plena reconstrucción.

Precisamente en su primer día como presidenta, Claudia Sheinbaum reconoce una vez mas que fue el estado mexicano el responsable de la matanza de Tlatelolco y la plaza de las 3 culturas, creo que es el momento de pasar del discurso a la acción y que la presidenta tome la rienda no solo de lo que suceda en el sur sureste donde el presidente Andrés Manuel López Obrador centro atenciones con justa razón haciendo énfasis en la recomposición del tejido social y en la necesidad inherente de empoderar el sector más olvidado de los gobiernos neoliberales, pero hoy, es tiempo de mirar al sur, al norte al este y al oeste, observar que en un México post pandémico, con vecinos como los estados unidos y una demandante señal de un mundo que nos quiere tener a su merced, el empoderamiento de los sectores nacionales y sobre todo la reconstrucción de la memoria histórica de las nuevas generaciones y de la construcción mediante la educación y una nueva escuela mexicana de una conciencia de clases, puede cimentar para no solo saldar las deudas históricas y morales, si no construir una sociedad empoderada y competente con el momento histórico que se ha fecundado en nuestro país.

Que no se olvide, que no pase a la historia, que siga vigente, con perdón, con recordatorios puntuales y con construcción y saldo de las deudas vigentes, que los jóvenes del 68 que hoy se han empoderado y son parte de un gobierno de esperanza no sucumban ante el poder y lo que ello involucra, que los jóvenes del 68 hoy más empoderados que nunca prevalezcan en la memoria colectiva de lo que no fue pero que puede ser, que la esperanza de un México distinto siga siendo su estandarte, que la voz de la juventud siga siendo la demandante y que estén a la altura de quienes hoy por desgracia nos acompañan desde la memoria.

¡Hasta siempre!

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/no-se-olvida
Descargado el 21 de noviembre de 2026.